

Encuentro de Mexicanistas 2010. Educación, Ciencia y Cultura. Amberes, Bélgica. Septiembre 20- 22.

**Movilidad académica en la Universidad Autónoma de Nuevo León.
Una propuesta**

Porfirio Tamez Solís

Resumen

Las naciones en vías de desarrollo enfrentan retos enormes en lo político, en lo económico y en lo social. Dos de los retos más visibles se relacionan con el acceso que ellas ofrecen a la educación y al uso extendido de las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) para todos los ciudadanos.

En este complejo escenario, la educación está llamada a desempeñar un papel preponderante en la solución de estos retos y en la construcción de una sociedad más justa que propicie el desarrollo económico, el bienestar social y amplíe la cobertura educativa para todos los ciudadanos.

Estos asuntos han repercutido de manera significativa en las instituciones de educación superior propiciando cambios importantes en su estructura y operación, creando nuevas tendencias y estrategias educativas, y evidenciando enormes retos y obligaciones. Es precisamente en este contexto que las instituciones de educación superior consideran la internacionalización de la educación como una estrategia ideal para enfrentar estos nuevos escenarios y tendencias.

El documento ofrece una perspectiva de lo que la Universidad Autónoma de Nuevo León ha logrado en el área de internacionalización, así como una propuesta para propiciar la internacionalización del Programa de Bibliotecología y Ciencias de la Información que ofrece su Facultad de Filosofía y Letras.

1. Las Tecnologías de la información y las Comunicaciones en la Sociedad actual

La Cumbre del Milenio, convocada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el año 2000, constituyó un momento simbólicamente importante a nivel mundial porque permitió a las naciones hacer un pronunciamiento sobre el papel que la ONU debía desempeñar en el análisis y en la búsqueda de solución a los graves problemas económicos, sociales, políticos y culturales que ellas enfrentaban en el inicio de un nuevo siglo.

Uno de los resultados más significativos de la Cumbre fue el acuerdo de “Velar porque [todas las naciones] puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC)... a fin de que los beneficios del acceso a la información propicien una sociedad

más justa y democrática” (Organización de las Naciones Unidas. Consejo Económico y Social, 2000: 9).

Y es que las tecnologías de la información y las comunicaciones son fundamentales para el desarrollo de la nueva economía mundial basada en los conocimientos porque pueden contribuir de manera significativa a acelerar el crecimiento económico, promover el desarrollo sostenible y erradicar la pobreza en los países en desarrollo facilitando su integración a la economía mundial.

La brecha digital que separa a las naciones ricas de las pobres es enorme y está creciendo aceleradamente (Rodríguez & Wilson, 2000). Un ejemplo concreto de esta brecha digital es el hecho de que mientras que en los países con altos ingresos se cuenta con 379 servidores con acceso a Internet por cada 10,000 personas, en los países de ingresos medios se poseen 4 servidores por cada 10,000 habitantes y en los países de ingresos bajos se cuenta solamente con 0.1 servidor por cada 10,000 personas (James, 2001a).

Ésta es una brecha digital multiforme que se manifiesta en función de características nacionales y locales particulares relacionadas con los recursos públicos asignados para desarrollar las TIC, la geografía del país o región, la edad, el género y la escolaridad de los usuarios de tales recursos, entre otros factores. Esta situación resulta más que evidente al conocer que “Hoy en día, solamente el 11% de la población mundial tiene acceso a Internet. El 90% de las personas ‘conectadas’ viven en países industrializados: 30% en América del Norte, 30% en Europa y 30% en Asia y el Pacífico. Estas estadísticas sitúan de entrada, en su verdadero contexto, la repercusión de la revolución de las nuevas tecnologías en el mundo. En efecto, se suele hablar de la sociedad mundial de la información y de la ‘red extendida por todo el mundo’ (world wide web) pero en realidad sólo un 10% de las conexiones con Internet del planeta proceden del 82% de la población mundial.” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2005: 37).

Pero al margen de este crítico panorama resulta oportuno señalar que con la intermediación de la ONU se están creando posibilidades de solución por medio de la cooperación internacional y al establecer alianzas entre las naciones mediante la cohesión y la inclusión digitales, en la búsqueda del desarrollo humano, el bienestar social, cultural y económico y como preámbulo para la construcción de la sociedad de la información (Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, 2005).

Y en este contexto la educación está llamada a desempeñar un papel de gran importancia en el proceso de construcción de la sociedad del conocimiento, privilegiando el aprendizaje, la investigación y la innovación, y por lo tanto la producción de nuevos conocimientos. Bajo esta premisa se deben enunciar nuevos paradigmas para la educación y las escuelas como los que propone Cornellá (2002): Un nuevo tipo de escuela: la física en coexistencia con la virtual, y un nuevo enfoque pedagógico: enseñar a aprender. Complementando en los profesores y los estudiantes las habilidades de lectoescritura con las habilidades informacionales y digitales, derivando en la construcción de una cultura de la información.

Las escuelas deberán ser espacios donde se dé preferencia a la reflexión, la concentración y al análisis en vez de a la memorización, donde el aprendizaje deberá ser creativo porque se sustentará en nuevos conocimientos (Langer, 1997), las escuelas se convertirán en comunidades profesionales del aprendizaje (Álvarez, 2005) en donde se enseñará a los estudiantes a aprender (Joao, 2002).

La sociedad de la información, caracterizada por el uso generalizado de las TIC, afronta el gran reto de extender el acceso a la información a todos los ciudadanos con la finalidad de reducir las enormes y variadas brechas que existen actualmente entre las naciones e incluso al interior de la gran mayoría de ellas, en lo referente al empleo de Internet, que se ha convertido en la biblioteca del siglo XXI, y al desarrollo de las competencias necesarias para leer, acceder y usar la información de manera óptima (Ramírez Leyva, 2003; Rader, 2001).

Como resultado de todo ello se exige de todos los ciudadanos la adquisición de nuevas competencias personales, sociales y profesionales para poder afrontar los retos que la sociedad del conocimiento está imponiendo (Cornellá, 2000a). Las personas ahora enfrentan la necesidad de adoptar una nueva cultura que supone nuevas formas de ver y entender el mundo, de acceder a la información y valorarla, de manejar los recursos tecnológicos y de comunicaciones y de adoptar nuevos sistemas de comunicación interpersonal y de intercambio de conocimientos en un alcance universal.

Obviamente todo ello tiene una fuerte repercusión en el ámbito educativo porque se requiere de los profesores y los estudiantes la adquisición de nuevas competencias para manejar la información y la tecnología (Marqués Graells, 2000b). Se precisa que ellos aprendan a aprender, que desarrollen de forma simultánea sus habilidades de lectoescritura, informacionales e incluso las habilidades digitales. Lo que permitirá construir una nueva cultura: la cultura de la información (Cornellá, 2002; Ramírez Leyva, 2003).

2. Educación e internacionalización

Sin embargo la dura realidad que enfrentan las naciones en desarrollo hoy día es que altos porcentajes de la población no tiene acceso todavía ni a las TIC ni a la educación y por lo tanto se encuentran inmersos en un círculo vicioso de falta de competencias laborales, desempleo y marcadas necesidades económicas. Por lo tanto resulta imperativo que ellas formulen programas de desarrollo tecnológico y educativo que contribuyan a la creación de nuevos escenarios sociales en los que los ciudadanos tengan fácil y libre acceso a las TIC y a la educación y por lo tanto a una formación científica y técnica que propicie el desarrollo de las competencias laborales que reclama una sociedad globalizada y que impacten en la economía de las personas (Zolfaghari, 2003).

Estos asuntos han repercutido en las instituciones de educación superior evidenciando enormes retos asociados a las demandas de un mercado laboral globalizado, a la

revisión curricular, a la implementación de nuevos modelos educativos y estrategias de investigación, a la búsqueda de nuevas fuentes de financiamiento y estrategias de mercadeo de servicios, a la competitividad internacional y la movilidad académica.

Todo ello ha propiciado cambios importantes en la estructura y operación de las instituciones creando nuevas tendencias y estrategias educativas. Es en este contexto que las instituciones de educación superior en el mundo, pero principalmente las de los países en desarrollo, manifiestan una marcada tendencia al diseño de programas de colaboración internacional como estrategia para enfrentar estos nuevos escenarios (Marginson, 2006).

De esta manera la internacionalización educativa se ha convertido en una parte fundamental de la visión de las instituciones de educación superior y como estrategia para cumplir sus funciones de docencia, investigación y difusión científica y cultural (Zolfaghari, Sabran and Zolfaghari, 2009). De hecho en las últimas décadas del siglo pasado, la educación superior se volvió más internacional precisamente por las necesidades que las instituciones enfrentaban y en buena medida por medio de la cooperación internacional que se generalizó, por el intercambio de las mejores prácticas académicas, de la investigación y la docencia que se dieron entre ellas así como a través de la movilidad de profesores y estudiantes que retomó su desarrollo creciente.

Y aunque las razones que llevan a las instituciones de educación superior a diseñar y operar programas de internacionalización varían de país a país, y de hecho de institución a institución, la motivación básica de las instituciones para buscar la internacionalización se centra en el deseo de suscribirse a la globalización económica y comercial ofreciendo una educación con calidad y formando estudiantes con una visión internacional que desarrollen competencias de carácter también internacional (Zolfaghari, Sabran and Zolfaghari, 2009).

3. La experiencia de la Universidad Autónoma de Nuevo León en internacionalización

La Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), ubicada en el noreste de México fue fundada el 31 de mayo de 1933 a raíz de un movimiento ciudadano que pretendía rescatar la tradicional vocación democrática y humanista de las universidades europeas y favorecer el desarrollo político, económico y social de la región norte de México mediante la creación de una universidad (Salinas Quiroga, 1983).

La Universidad Autónoma de Nuevo León es la tercera universidad más grande de México y la institución pública de educación superior más importante y con la mayor oferta académica del noreste del México. En el año 2009 fue considerada la quinta mejor universidad mexicana en general en una encuesta realizada en todo el país por el periódico de circulación nacional El Universal.

La estructura académica de la UANL esta compuesta por 26 facultades (Anexo No 1) que se agrupan en 6 grandes áreas temáticas. La oferta educativa de la institución

(que se maneja en las modalidades presencial, a distancia, semipresencial y abierta) asciende a 306 programas, de los cuales el 80%, o sea 244, corresponden al nivel superior (Universidad Autónoma de Nuevo León, 2004a). Asimismo cuenta con 27 centros de investigación, donde trabajan cientos de investigadores (393 reconocidos en el Sistema Nacional de Investigadores), y con alrededor de 129 mil estudiantes, que son atendidos por 5 mil 896 profesores.

La Universidad tiene clara la perspectiva internacional y lo que ésta conlleva, ya que cuenta con programas de movilidad de académicos y estudiantes y con alianzas y redes estratégicas, que redundan en la formación universitaria de clase mundial y la generación y aplicación del conocimiento de alto impacto.

La Institución ha incrementado las acciones que posibilitan los procesos de movilidad e intercambio de profesores y estudiantes con organismos y universidades nacionales y extranjeras que sustentan su operación en redes de colaboración académica y de gestión, y en el uso compartido de los recursos humanos, físicos y materiales. De hecho sus acciones de internacionalización se han ejecutado en varios renglones:

1. Se han firmado 145 acuerdos con 75 Instituciones de Educación Superior de 33 países de 4 continentes. En particular con Bélgica, la UANL ha firmado convenios de colaboración con dos instituciones de Educación Superior: la Universidad de Amberes y específicamente con su Centro de Estudios Mexicanos, y con la Universidad de Liege,
2. Se ha fomentado la movilidad de los profesores hacia el extranjero para que participen en proyectos de investigación internacionales e internacionalicen su propia enseñanza, y por medio de su participación en proyectos de desarrollo internacional y de consultoría en cuanto a formación de docentes. En este momento, la Universidad cuenta con un total de 325 profesores de 26 dependencias, tanto de nivel medio superior y superior, graduados de programas académicos de instituciones en el extranjero,
3. Por medio de la internacionalización de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, con la inclusión de temas internacionales en las unidades de aprendizaje, en la formación profesional de un estudiante universitario, con el propósito de dar una dimensión internacional al programa educativo y a la enseñanza. En este momento 551 estudiantes participan en programas de intercambio y movilidad internacional, y
4. A través de la formulación de programas para estudiantes extranjeros que desean asistir a la UANL, donde se les ofrece una amplia gama de servicios y posibilidades educativas.

Sin embargo la UANL cuenta todavía con programas educativos que requieren de adicional apoyo para implementar acciones de internacionalización y contribuir así a mejorar su calidad educativa. Uno de ellos es el Programa de Bibliotecología y Ciencias de la Información que se imparte en la Facultad de Filosofía y Letras.

4. Programa de Bibliotecología y Ciencias de la Información

En el contexto de las actividades bibliotecarias emprendidas por la institución, conviene mencionar que la Universidad Autónoma de Nuevo León cuenta con una robusta red de bibliotecas que agrupa a 83 dependencias bajo el nombre de Sistema Integral de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Nuevo León (SIBUANL). Esta red integra en su conjunto 2.24 millones de documentos impresos y electrónicos a los que los profesores, estudiantes e investigadores tienen acceso.

El SIBUANL cuenta asimismo con un sistema de calidad y mejora continua de los productos y servicios de información que ofrece a sus usuarios basado en la norma ISO 9001:2008, y actualmente 61 bibliotecas de la red están certificadas con esta norma.

En el SIBUANL trabajan actualmente 468 personas en las 83 bibliotecas, 45% de las cuales, es decir 209 personas, son profesionales y el 55% restante, es decir 259 personas, son bibliotecarios no profesionales.

La red de bibliotecas de la UANL participa de dos programas internacionales: la Biblioteca Digital Mundial (World Digital Library) y el Programa de Catalogación Cooperativa (Program for Cooperative Cataloging, NACO-Mexico), con el propósito de que el personal bibliotecario de la institución desarrolle una perspectiva internacional, mejore su desempeño y se suscriba a las tendencias internacionales de la actividad bibliotecaria.

Es en este contexto bibliotecario en el que la Facultad de Filosofía ofrece, entre 8 diferentes programas de estudios, el Programa de Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Este programa se imparte en 10 semestres y con un contenido curricular de 54 materias. La persona que cumple satisfactoriamente con el programa recibe el título de Licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

En este momento el Programa cuenta con 15 profesores y 48 estudiantes. Dos aspectos positivos que vale la pena destacar del programa son primero, que todos los profesores funcionan también como bibliotecarios profesionales en activo de tal manera que se da una relación estrecha entre práctica y docencia bibliotecarias. Segundo, que debido a la alta demanda de personal bibliotecario en la UANL, la mayoría de los estudiantes empiezan su trabajo bibliotecario desde que son estudiantes garantizando así su incorporación inmediata al mercado laboral.

En fecha reciente, la Facultad de Filosofía y Letras logró una importante meta académica: acreditar su Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Fue la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales A. C. (ACCECISO) el organismo externo que evaluó de manera muy minuciosa el funcionamiento del programa y llevó a cabo su estudio a partir de 96 criterios

elaborados por el propio organismo nacional. Estos criterios son muy diversos: aspectos académicos como los atributos del personal académico, condición de ingreso de alumnos, permanencia y desempeño de ellos, plan de estudio, métodos de enseñanza-aprendizaje, y aspectos administrativos, normativos y de infraestructura.

Pero al mismo tiempo, dicho organismo hizo recomendaciones que deberán ejecutarse en el corto plazo para lograr la mejora del programa. Estas recomendaciones se orientaron en las siguientes directrices:

1. Equilibrar la formación técnica imperante con la formación administrativa, de evaluación de sistemas bibliotecarios e investigación bibliotecológica que no ha sido adecuadamente atendida,
2. Incluir en el programa de estudios materias relacionadas con sistemas de calidad en el servicio bibliotecario, nuevos modelos educativos, Sociedad de la Información y Sociedad del Conocimiento, y
3. Enseñanza de un segundo idioma, el inglés preferentemente.

5. La Propuesta

Considerando los retos que enfrenta actualmente el Programa de Bibliotecología y Ciencias de la Información y que la UANL ha firmado convenios de colaboración con países europeos se propone a las instituciones de educación superior asistentes a este Encuentro de Mexicanistas el diseño y operación de un amplio programa de cooperación bibliotecaria que considere las siguiente vertientes:

1. Apoyo académico para la revisión del Programa de Bibliotecología y Ciencias de la Información,
2. Movilidad y estancia de profesores, estudiantes y personal bibliotecario de la UANL a instituciones europeas, y
3. Intercambio de experiencias y de mejores prácticas bibliotecarias en instituciones europeas y en la UANL.

6. Conclusiones

En el mundo globalizado y cambiante del día de hoy, la internacionalización de la educación superior, especialmente en los países en desarrollo es una actividad que se está consolidando a pasos agigantados. Prueba de ello es el enorme esfuerzo que las instituciones de educación superior hacen en la firma y operación de convenios de colaboración internacional orientados a la investigación, la docencia y la movilidad académica. La Universidad Autónoma de Nuevo León es un ejemplo concreto de estos avances.

Si embargo avanzar todavía más en este proceso de internacionalización educativa en la UANL, ahora mediante el apoyo al Programa de Bibliotecología y Ciencias de la Información que ofrece su Facultad de Filosofía y Letras.

En este documento se enuncian algunas ideas generales de cómo operaría una actividad de internacionalización educativa.

7. Referencias

Álvarez, J. (2005). ¿Es posible convertir nuestras escuelas en organizaciones que aprendan para mejorar? *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 3(1), 432-436.

Cornellá, A. (2000a). Cómo sobrevivir la infoxicación. Consultado el 17 de abril de 2006 en: <http://www.uoc.edu/web/esp/articles/cornella/acornella.htm>

Cornellá, A. (2002). *Infonomía.com*. La gestión inteligente de la información en las organizaciones. Bilbao, España: Deusto.

Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. (2005). Informe preliminar sobre evaluación de la CMSI (Documento WSIS-II /PC-2/DOC/6-S). Ginebra – Túnez: Secretaría Ejecutiva de la CMSI, 2003-2005. Consultado el 20 de abril de 2006 en: <http://www.itu.int/wsis/docs2/pc2/off6.es.doc>

James, J. (2001a). Bridging the digital divide with low-cost information technologies. *Journal of Information Science*. 27(4), 211-217.

Joao, O. P. (2002, mayo). Pedagogía informacional. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. 15.

Langer, E. J. (1997). *The power of mindful learning*. Cambridge, Massachusetts: Merloyd Lawrence.

Marginson, S. (2006). Notes on globalization and higher education with some reference to the case of Australia. Paper presented at the York Conference on Internationalizing Canada's Universities: Practices, Challenges and Opportunities: A Symposium.

Marqués Graells, P. (2000a). Impacto de las TIC en educación: funciones y limitaciones. Consultado el 27 de noviembre de 2006 en: <http://dewey.uab.es/pmarques/siyeda.htm>

Organización de las Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. (2000). *El desarrollo y la cooperación internacional en el siglo XXI: la función de la tecnología de la información en el contexto de una economía mundial basada en el saber E/2000*. Nueva York: Autor.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). Informe mundial de la UNESCO: hacia las sociedades del conocimiento. Paris: UNESCO.

Rader, H. B. (2001). Cooperative ventures between the university and the library. Paper presented at 67th IFLA Council and General Conference. (August 16-25).

Ramírez Leyva, E. M. (2003). Lectura, alfabetización en información y cultura de la información. Documento presentado en The International Conference of Information Literacy Experts held in Prague, Czechoslovakia, (September 20-23).

**Rodríguez, F. & Wilson, E. J. (2000). Are poor countries losing the information revolution? Working paper. Washington: World Bank Group. Consultado el 12 de abril de 2006 en:
http://www.cidcm.umd.edu/ICT/papers/are_poor_countries_losing.pdf**

Salinas Quiroga, G. (1983). Reseña histórica de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Universidad Autónoma de Nuevo León. (2004a). La Universidad Autónoma de Nuevo León y su oferta educativa. Monterrey, México: Autor.

Zolfaghari, A. (2003). *The role of education in social development*. Open University, Shahreza.

Zolfaghari, Akbar, Sabran, Mohammad Shatar and Zolfaghari, Ali. (2009). “Internationalization of higher education: Challenges, strategies, policies and programs” US-China Education Review, May 2009, Volume 6, No.5 (Serial No.54).

**ANEXO 1: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN, LISTA DE FACULTADES
ORDENADAS POR ÁREA DEL CONOCIMIENTO**

Universidad Autónoma de Nuevo León

Lista de Facultades ordenadas por área del conocimiento

Área del Conocimiento	No.	Facultades
1. Ciencias Agropecuarias	1	Agronomía
	2	Ciencias de la Tierra
	3	Ciencias Forestales
	4	Medicina Veterinaria y Zootecnia
2. Ciencias de la Salud	5	Enfermería
	6	Medicina
	7	Odontología
	8	Salud Pública y Nutrición
3. Ciencias naturales y exactas	9	Ciencias Biológicas
	10	Ciencias Físico-Matemáticas
	11	Ciencias Químicas
4. Ciencias sociales y administrativas	12	Ciencias de la Comunicación
	13	Ciencias Políticas y Administración Pública
	14	Contaduría Pública y Administración
	15	Derecho y Criminología
	16	Economía
	17	Organización Deportiva
	18	Psicología
	19	Trabajo Social
5. Educación y humanidades	20	Filosofía y Letras
	21	Música
	22	Artes Escénicas
	23	Artes Visuales
6. Ingeniería y tecnología	24	Arquitectura
	25	Ingeniería Civil
	26	Ingeniería Mecánica y Eléctrica